

Cómo citar este trabajo: Coraza de los Santos, Enrique (2026). Introducción al monográfico La movilidad humana desde las dimensiones sexo/género: estudios de caso y debates teórico metodológicos. *Revista del Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades*, 15, pp: 1-6. <https://doi.org/10.46661/relies.13358>

Introducción al monográfico La movilidad humana desde las dimensiones sexo/género: estudios de caso y debates teórico metodológicos

Introduction to the Thematic Section Human Mobility from the Sex/Gender Dimensions: Case Studies and Theoretical-Methodological Debates

Enrique Coraza de los Santos

El Colegio de la Frontera Sur

ecoraza@ecosur.mx

<https://orcid.org/0000-0003-2572-7516>

Recepción: 21.04.2025

Aceptación: 27.04.2025

Publicación: 27.04.2025



Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

Este dossier, inicialmente, fue convocatoria realizada junto a la Dra. Pilar Uriarte de la UDELAR de Uruguay para una mesa en el VI Congreso Internacional sobre Estudios de Diversidad Sexual en Iberoamérica (CIEDSI) que se realizó en la Universidad de Girona del 17 al 19 de junio de 2024. A partir de ahí se presentó la posibilidad de una continuidad a través de la invitación para la elaboración de un dossier que abordara la temática de las movilidades, el género y las sexualidades, tarea a la que me avoqué como forma de proyectar las contribuciones sobre esta temática más allá de una mesa puntual.

El sentido de la convocatoria fue reunir trabajos que abordaran las relaciones entre movilidad humana y las diversas manifestaciones de las identidades y prácticas sexogenéricas, personales y colectivas, atravesadas por moralidades y formas de control de los cuerpos en movimiento.

El concepto de movilidad está pensado en una acepción amplia, referida a diferentes escalas; que involucran transformaciones en los contextos espaciales y sociales a partir de desplazamientos relativamente permanentes, hasta estrategias en los recorridos urbanos y los espacios habitados o evitados. La idea fue convocar a investigadoras e investigadores que elaboraran textos que abordaran diferentes formas de movilidad y circulación vinculadas a manifestaciones identitarias sexo genéricas y disidencias; hasta propuestas en las que las relaciones de género y las proyecciones sociales sobre los cuerpos sexuados en formas de estrategia/agencia o blancos de violencia, determinen o constituyan esas movilidades. La propuesta es poner en diálogo estudios de caso con trabajos que problematicen aspectos teórico metodológicos, a partir de diferentes disciplinas y enfoques.

El interés fundamental en esta propuesta monográfica es contribuir, desde las experiencias y vivencias de personas y colectivos, a la comprensión de las transformaciones que se desencadenan a partir de los procesos de movilidad. En ese sentido podemos encontrar aspectos que hacen a las identidades sexogenéricas y sus posibilidades de expresión en relación con sus contextos familiares, culturales y sociales ¿Qué significa ser mujeres, homosexual, trans en el lugar en que habito? ¿Qué formas de reelaboración de la identidad, personal y colectiva habilita el desplazamiento? Por otro lado, nos encontramos con las formas en que los cuerpos sexuados, son representados en términos de género y sexualidad, en los contextos de emisión, tránsito y permanencia; generando especificidades en los procesos de movilidad. ¿Cómo son vistos e imaginados los cuerpos en movimiento? ¿A qué violencias específicas se exponen esos cuerpos, percibidos como vulnerables y que por tanto pueden ser apropiados? ¿Qué estrategias se despliegan, para proteger, potenciar, dar continuidad o simplemente sobrevivir durante el trayecto migratorio? ¿Qué dispositivos de control, censura, moralización deben atravesarse a la hora de poner en práctica esas estrategias?

Al trabajar desde las movilidades, se busca problematizar su definición en términos teóricos, así como la forma en que éstas se hacen efectivas y cómo son percibidas, tanto por las personas que las protagonizan como por quienes forman parte de los contextos de emisión, tránsito y recepción. En este punto es donde interesa pensar en movilidades que, en una primera instancia pueden estar asociadas a motivaciones laborales o educativas, pueden también ser abordadas desde el marco analítico de las movilidades forzadas, dado que son producto de violencias, discriminación, procesos de exclusiones y censura del contexto socio-familiar de origen. ¿En qué medida, las expresiones identitarias, las prácticas sexuales o la simple pertenencia a una categoría desvalorizada impulsan

la movilidad? ¿En qué medida esto se relaciona con otras motivaciones que impulsan la movilidad? ¿Hasta qué punto pueden caracterizarse cómo una opción o una imposición?

Interesa también la relación que las movilidades guardan con el espacio, con los conceptos de lugar y pertenencia, y con la forma en que estos son vividos desde percepciones subjetivas de hostilidad e inseguridad, así como con amenazas concretas a la integridad. En un sentido similar observa cómo, las posibilidades de expresar las identidades y sexualidades, se relaciona con la apropiación del espacio, con su vivencia en términos de lo privado, lo público, lo visible, lo invisible, lo abierto o lo cerrado de los mismos donde las personas se expresan o se inhiben. Esta dimensión espacial es abordada no sólo en su presente, sino también en la historicidad de las relaciones sociales y los territorios.

Vinculada al uso de los espacios, se busca pensar los procesos de fronterización, que implican un control de la movilidad no sólo en términos geográficos, sino sociales, económicos y morales. En qué medida los límites y las fronteras establecidas son obstáculos para el tránsito de las personas en una diversidad de experiencias cotidianas, y cómo las fronteras, principalmente las fronteras morales, operan como mecanismos de restricción y control de los cuerpos y sus movimientos. En otro sentido, la fronterización puede ser también un elemento de definir espacios seguros donde expresarse y poder reconstruir vida cotidiana, ocio, encuentros afectivos o sexuales, o actividades destinadas a la provisión de recursos, afectos o incluso evidenciar, visibilizar y denunciar. Finalmente, cómo la vivencia en el espacio puede derivar en nuevos procesos de movilidad, transitoriedad, asentamiento o detención y/o espera.

Dentro de los tópicos pensados también tienen su cabida las cuestiones asociadas a las personas como sujetos/sujetas de derecho, tanto en las dimensiones normativas (ya sea normadas o como parte de las luchas y reivindicaciones para que se normen) como del ejercicio de los mismos. Aquí se piensa en cuestiones como la relación entre identidad vivida e identidad asignada administrativa y jurídicamente, acceso a la salud, a la educación, a la vivienda, al mercado laboral, mecanismos de protección nacional e internacional, sobre los cuerpos y la reproducción.

La organización de los artículos que componen este dossier fue pensada en un orden con cierto sentido deductivo al presentar primero, un abordaje teórico conceptual que intenta problematizar la relación entre diversidad sexo genérica, opción sexual y movilidades asociado a las violencias que da como resultado, una forma forzada de movimiento humano. A continuación, los dos artículos que le siguen, su orden obedece a una clave que combina la dimensión espacial situada en escala local con las subjetividades a partir de recuperar testimonios y experiencias de vida de mujeres trans en dos territorios muy distantes (Chiapas en México y Trelew en la Patagonia Argentina) pero que permite ciertos diálogos desde trayectorias vitales en situación de vulnerabilidad social y discriminación. Finalmente, los dos que le siguen, también tienen un eje territorial pero acotado y específico de un espacio de frontera, en este caso la denominada frontera sur de México y más concretamente en la ciudad de Tapachula en el Estado de Chiapas cercano al límite con Guatemala, pero también combinado con una clave de género y subjetividades.

La primera contribución *Problematizando los sexilios como movilidad forzada* corresponde a Enrique Coraza de los Santos de El Colegio de la Frontera Sur que, desde un espacio académico comparte resultados reflexivos y analíticos derivado de una extensa colaboración desde hace una década que relaciona a la Universidad de Girona, en Cataluña, con una organización de la sociedad civil en Tapachula, Chiapas, Una Mano Amiga en la Lucha Contra el SIDA A.C. Su abordaje es de tipo analítico teórico conceptual pero no despegado de la experiencia empírica. Los acercamientos a los testimonios y relatos de personas LGBTIQ+ le permiten problematizar, desde sus realidades asociadas a las violencias en sus lugares de residencia habitual (generalmente identificados con el origen) pero también en sus tránsitos y destinos (no necesariamente permanentes sino, muchas

veces en tránsito o transitoriedad) el concepto de sexilio y ver su inserción en las movilidades forzadas. En este sentido realiza un recorrido historiográfico para ver el origen del concepto (Guzmán 1977) y su evolución en relación directa con los campos de análisis y el aporte de la complejidad en las miradas. De esta forma, su contribución no sólo se centra en el concepto de esta modalidad particular de movilidad (que no necesariamente migración internacional, aunque la incluye) que es el sexilio que determina la discriminación y la afectación a la integridad física y emocional a la pertenencia a las disidencias sexo genéricas o de opción sexual en relación con sus entornos (familiares, comunitarios, institucionales), sino que, a partir de este análisis también busca llevar esa problematización a integrarla con otras formas de movilidad forzada como las migraciones forzadas, los desplazamientos internos forzados, los exilios y las movilidades ambientales.

El segundo artículo *Deseo, afecto y movilidad queer: experiencia de una mujer trans* en Chiapas* es de Pilar Albertín Carbó de la Universidad de Girona en Cataluña. Al igual que el anterior, comparte el mismo espacio de colaboración y trabajo que asocia academia y sociedad. Este texto une la situación de movilidad en una doble acepción, tanto espacial en cuanto tránsito en el territorio, como corporal de un género a otro dando lugar a pensar la idea de frontera en ambas dimensiones. Basado en las teorías del “giro afectivo y queer” hace uso del testimonio, el relato como fuente oral desde una metodología etnográfica para dar cuenta de aristas como la hegemonía del deseo y la fuerza vital de este como motor de transformaciones subjetivas y colectivas. Las palabras de Lupe, la entrevistada y base empírica para el análisis que Albertín realiza también permiten dar corporalidad y densidad humana a los contextos de violencia en múltiples planos –familia, entorno social, escuela, iglesia, sistemas de salud, fuerzas de seguridad del Estado- a la vez que indaga en las complejidades de cómo están contruidos y funcionan esos entornos violentos. A través de la lectura de la realidad que Lupe hace, es posible descifrar las diferencias de clase como determinantes de las formas de vida que les es posible desarrollar en una sociedad moldeada a partir de modelos hegemónicos cisheteronormativos patriarcales. De esta forma un estudio micro permite comprender y alcanzar la problematización en los niveles mezo y macro como parte de las experiencias vitales de las personas trans. En este trabajo también se destaca la inserción en las formas de movilidad forzada de colectivos vulnerables donde la movilidad no se reduce, solamente, a un acto atravesado por la (in) voluntariedad o la materialidad del traslado como estrategia para salvar la vida o preservar la integridad física y/o emocional, sino que también, se categoriza como un acto político. De esta forma, el moverse es expuesto como una forma de resistencia, de capacidad de agencia que muestra, no sólo la posición de víctima, sino también de sobreviviente, la capacidad de resiliencia que lleva a una postura de transformación y cambio.

El tercer artículo, *Movilidades urbanas de mujeres trans, Trelew, Chubut, Argentina (1990-2025)* corresponde a la coautoría de Mónica Gatica y Pablo Blanco de la sede Trelew de la Universidad Nacional de Patagonia. Nuevamente encontramos una relación con el artículo anterior de Pilar Albertín al ser también un estudio situado, en este caso en la zona austral de Argentina, concretamente en la localidad de Trelew de la Provincia de Chubut. A su vez también introducen el eje de las movilidades en las escalas nacionales e internacional y las transformaciones que ello ha comportado en la vida de sus entrevistadas. La diferencia con el anterior es aquí, por un lado, la dimensión temporal que carga de historicidad al relato al realizar un recorrido de más de tres décadas y, el otro, es que recurren a varios testimonios que les permite un análisis que apunta al análisis de como se articulan los dispositivos sexuales que moldean los cuerpos en las mujeres trans y cómo inciden en sus movilidades. También, aquí observamos una metodología cualitativa con enfoque histórico donde, no sólo utilizan fuentes orales, sino también, un cruzamiento con otro tipo de fuentes y registros como las hemerográficas, gráficas y radiales. Un elemento más a destacar que permite el diálogo entre estos dos artículos es el considerar la movilidad no sólo como movimiento, como desplazamiento material en el territorio –que también lo consideran- sino que lo extrapolan

a la movilidad corporal, sobre todo en mujeres trans. Asimismo, también inciden en un punto importante que es el paso consciente y procesual de la figura de víctima de violencia a una apropiación de su transformación para convertirla en un instrumento de resistencia y lucha. Finalmente, un elemento más en común es la introducción de las claves interseccionales como herramienta de análisis, sobre todo el de clase social, incluso asociado a la espacialidad, sobre todo residencial y la precariedad en cuanto al acceso a servicios u oportunidades como las educativas o laborales.

El cuarto artículo, *Vivir en la frontera de contención: dinámicas y vivencias del trabajo sexual en la ciudad fronteriza de Tapachula, Chiapas*, también en co autoría de Alberto Hernández Hernández de El Colegio de la Frontera Norte (COLEF) y Rebeca Guadalupe Hernández Hernández del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (CESMECA-UNICACH) aborda la temática teniendo como eje rector la territorialidad de la frontera. Sin embargo, profundizando en su contenido, si bien alude a la referencia, en escala local, de la frontera al centrarse en una ciudad transnacional y transfronteriza como Tapachula, su abordaje es más bien desde la espacialidad al darle densidad desde los relatos, desde las subjetividades, no en vano, eligen como estrategia metodológica el método etnográfico. Su elección por las trayectorias de mujeres, hombres y personas de la comunidad LGBTQ+ migrantes que, ante el cerco migratorio y la precariedad económica que encuentran en el trabajo sexual una estrategia de supervivencia y movilidad. De esta forma, también su análisis se encuentra atravesado por las movilidades, pero también por las transformaciones que se producen en los espacios urbanos desde las transitoriedades de las trayectorias migrantes intersectadas por las condicionantes políticas y geopolíticas de la región que se suman a las violencias que portan las personas migrantes. Un elemento añadido es su centro de atención en el trabajo sexual abordado no sólo como una salida laboral –a veces voluntaria y otras, condicionada- sino también como un escenario más de exposición a la violencia. Finalmente, también como en los artículos ya reseñados, no se queda en una visión victimizada de las personas, sino que repara en su capacidad de agencia y de resistencia que nos introduce en la dimensión política siempre necesaria de visualizar y evidenciar.

El texto que cierra este dossier tiene por título *Sentir-pensar la frontera: reflexiones desde Tapachula con mujeres hondureñas en la frontera Chiapas–Guatemala* de Nimsi Jassuvi Ahasbai Arroyo Flores de El Colegio de la Frontera Sur que mantiene, también, ciertas líneas de diálogo con los trabajos ya referenciados. Por un lado, al igual que el de Hernández y Hernández comparte la referencia territorial, pero desde un abordaje espacial, desde las subjetividades de quienes lo viven y lo experimentan. Igualmente se centra en la ciudad de Tapachula y también en espacios laborales donde se desarrolla el trabajo sexual o de compañía, aunque, centrado solamente en mujeres de nacionalidad hondureña. La novedad que aporta, además de la complementariedad con el artículo anterior con claves propias, es su apuesta por un ejercicio de reflexión metodológica que lo relaciona con el campo epistemológico desde los estudios situados. Como en los anteriores, la movilidad, y sobre todo la migración internacional (al tratarse de mujeres hondureñas), pero también en cierto sentido el desplazamiento interno si consideramos la movilidad de la autora que no es, solamente, una observadora y analítica externa, sino que ella misma se introduce en su objeto-sujeto de estudio en un nivel profundo de observación participante. Esto se hace explícito desde un inicio al posicionar su trabajo como una observación del trabajo erótico de mujeres migrantes, así como en la manera en que el cuerpo y el sentir femenino intervienen en estos espacios masculinizados, considerando tanto la subjetividad de la investigadora como de las mujeres colaboradoras. De esta forma nos permite un acercamiento a la construcción de intersubjetividades a partir de la interacción de subjetividades en un espacio situado, no sólo territorialmente, sino espacialmente en cuanto experiencia vital.

Finalmente, para cerrar esta breve introducción solamente señalar que considero que este dossier es importante porque logra reunir trabajos, en muchos casos pioneros, o que comienzan a cubrir ciertas lagunas en los estudios sobre las movilidades humanas. Desde aquellos que nacen de la necesidad de sumar reflexiones críticas a las categorías que utilizamos en el campo analítico para ver en qué medida nos siguen sirviendo para establecer diálogos académicos, hasta los estudios situados que dan cuenta de las realidades encarnadas de personas de carne y hueso, de subjetividades, de violencias, pero también de resistencias que se construyen como parte de las transformaciones que las movilidades producen. El reto es que esta contribución no se limite a esta exposición de trabajos sino que sigan alimentando un campo complejo y altamente dinámico como lo es el de las movilidades –que no solo las migraciones, aunque tal vez es el que más atención provoca, y sobre todo desde territorios fronterizos/transfronterizos- que permita visibilizar y poner sobre la mesa cuerpos, sentires y acciones de personas que han sido discriminadas, estigmatizadas, violentadas, pero también que han resignificado sus vidas, situaciones y condiciones para transformarse en sujetas y sujetos políticos, activos en la necesidad de un cambio social para construir otro mundo posible. Al mismo tiempo, da cuenta de investigadoras e investigadores comprometidos con su labor no sólo académica, sino también social y política evidenciada a través de la sensibilidad de la mirada, en el trabajo de recuperación del testimonio de quienes viven y encarnan la movilidad, sobre todo forzada, desde una conciencia de no estar trabajando con un “objeto de investigación” sino con sujetas y sujetos que, en interrelación con quien interpela generando transformaciones en el hacer, en el pensar y en el sentir.